

¿A DÓNDE VAN LAS OFRENDAS?

- 8 DE JULIO

SC.1

Desde su creación, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha aceptado el mandato de Jesús de predicar el evangelio a cada nación, tribu, lengua y pueblo. En esta misión, nuestras ofrendas juegan un papel crucial en sostener el crecimiento y el trabajo de la iglesia en todos los rincones del mundo.

SC.2

La ofrenda regular y sistemática es una designación moderna para las ofrendas mencionadas en la Biblia y recomendadas por el Espíritu de Profecía. Es regular porque debe darse tan a menudo como Dios te bendiga con un ingreso o aumento. No se da porque simpatizas con tu pastor, como los proyectos, o porque hay una necesidad urgente del campo misionero. En cambio, este tipo de ofrenda se centra en Dios. Lo das porque todo Le pertenece y Él te dio algo primero. Pero la oferta de este pacto con el Señor no es solo "regular". También es sistemática porque está regulada por el sistema proporcional o porcentual, como alude la Biblia y se explica en el Espíritu de Profecía. Aquellos que adoptan el sistema de Ofrendas sistemáticas o de Pacto establecen en oración para devolver a Dios un porcentaje determinado de sus ingresos, de cada aumento, como ofrenda, además del diezmo, por un cierto período, generalmente un año. Luego, después de que finalice este período, volverán a comprometerse con el mismo porcentaje o un porcentaje diferente para otro período.

SC.3

Al comprometerse de esa manera, revelan que quieren convertirse en socios de Dios, dejando también la decisión sobre CUÁNDO y CUÁNTO ofertar a Él. Ellos darán tan frecuentemente como Él les da y una proporción fija de lo que Él da. Cuanto más los bendiga Dios, más darán para avanzar en Su reino. Por el contrario, no se espera que den nada si no reciben nada. No dan en espera de bendiciones, sino que dan una proporción de cada bendición, ¡y después de la bendición! Pero ¿qué logra esta oferta? Si se distribuye como lo sugiere el Plan de Ofrendas Combinadas, apoyará los esfuerzos misioneros de la iglesia a nivel local, regional e internacional. Financiará el trabajo de cientos de familias misioneras en todo el mundo y el trabajo internacional de la iglesia. Si bien los diezmos ayudan a pagar los salarios de los misioneros, esta ofrenda proporciona los edificios, las instalaciones, el personal y el equipo necesarios para llevar a cabo la obra.

SC.4

Los recursos restantes ayudan a varias instituciones y agencias que tienen un impacto misionero global. La Universidad de Loma Linda, la Universidad de Andrews, la Universidad Adventista de África, el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados, así como el alcance de Nuevo Tiempo, el Canal de la Esperanza, la Radio Mundial Adventista y la ADRA (Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales) son solo algunos ejemplos.

SC.5

Dios no hace el dinero para llover del cielo para bendecir Su obra. En cambio, usa a Sus siervos fieles como socios, canales para cumplir Su voluntad al salvar almas. Entonces, si ya has decidido convertirte en el canal de Dios para bendecir al mundo devolviéndole regularmente una proporción de lo que Él te da, ¿adivina a quién otorgará Dios Sus recursos si quiere avanzar en Su obra en esta tierra?

SC.6

Por cierto, ¿ya has decidido en oración qué porcentaje de tus ingresos dedicarás regularmente a Dios como tu ofrenda regular y sistemática? Ahora es el momento de tomar esta decisión. Escríbelo en un pedazo de papel y déjalo dentro de tu Biblia. Que podamos poner de lado nuestros deseos y recordar que primero es Dios.